

DOCUMENTOS ORALES Y ESCRITOS EN LA PRESERVACIÓN DE LA MEMORIA ESCOLAR

DOCUMENTOS ORAIS E ESCRITOS NA PRESERVAÇÃO DA MEMÓRIA ESCOLAR

Cecilia Ángela Odetti

Universidad Nacional del Litoral - UNL
odetticecilia@gmail.com

Lívia Diana Rocha Magalhães

Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia - UESB
lrochamagalhaes@gmail.com

Resumen

En este artículo se analizan los documentos orales y escritos como formas de preservar la memoria escolar. Desde esta perspectiva se conceptualiza acerca de la memoria como documento-huella, como fuente de expresión de un tiempo y de una realidad, de una sociedad, de grupos y colectivos educacionales y, por lo tanto, genera marcas que estructuran relaciones sociales y pedagógicas, al mismo tiempo que dejan pistas en los procesos de reconstrucción de los sentidos atribuidos a la escuela en el presente y futuro. Además, se retoman orientaciones teórico-metodológicas que fueron utilizadas para el análisis de los documentos y definiciones necesarias en el tratamiento y construcción de los mismos durante un proceso de investigación. Para finalizar, se concluye que los documentos orales y escritos son indispensables para la preservación de la memoria escolar en tanto permiten analizar sus tensiones y continuidades, instancia que supone comprender quienes son los sujetos que hablan y cómo vinculan sus posicionamientos en núcleos significativos a través del tiempo.

Palabras clave: Memoria escolar. Documentos orales y escritos.

Resumo

Neste artigo, os documentos orais e escritos são analisados como formas de preservar a memória escolar. Nessa perspectiva, utiliza-se da discussão teórica acerca da memória como documento, como fonte de expressão de um tempo e de

uma realidade, de uma sociedade, de grupos e coletivos educacionais, e que, portanto, é geradora de marcas que estruturam relações sociais e pedagógicas, deixando pistas para os processos de reconstrução de sentidos atribuídos à escola ontem, no presente e futuro. Também se retoma diretrizes teórico-metodológicas que foram utilizadas para análise dos documentos, para seu tratamento, enfim, o percurso adotado durante o processo de pesquisa. Por fim, considera-se documentos orais e escritos são essenciais para a discussão da memória escolar, pois permitem analisar suas tensões e continuidades, instância que envolve entender quem são os sujeitos que falam e como vinculam suas posições em núcleos significativos ao longo do tempo.

Palavras-chave: Memória escolar. Documentos orais e escritos.

1- Acerca de la memoria como documento-huella

En este artículo, se presentan reflexiones que orientaron definiciones teórico-metodológicas en el tratamiento de documentos escolares orales y escritos abordados en un proceso de investigación¹. Cabe aclarar que éste no responde a la temporalidad de origen del objeto de estudio abordado. Por el contrario, supone por parte de quien investiga seleccionar y organizar, desarmar y presentar con cierta coherencia una traducción escrita partir de las fuentes. Son éstas las voces que hablan en un argumento que construye el investigador (CAIMARI, 2017).

Desde esta perspectiva, los documentos se identifican como tales en el marco de una investigación, siendo el propio investigador parte del proceso de construcción junto a los actores intervinientes. En esta lógica, pueden constituirse en objeto de estudio informes, cartas, actas como producciones escritas que respondieron a un momento de la historia escolar, como así también, discursos de los actores presentes que se pronuncian en un contexto de significados y reconstruyen los sentidos de la escuela. En relación con esto, se sostiene que los documentos orales y escritos son indispensables para la preservación de la memoria escolar en tanto permiten analizar sus tensiones y continuidades, instancia que supone comprender quienes son los sujetos que hablan y cómo vinculan sus posicionamientos en núcleos significativos a través del tiempo.

La memoria permanece y se prolonga en el tiempo a través de las producciones de los grupos y los individuos en un espacio determinado. No se trata de producciones aisladas, sino

que sintetizan las relaciones sociales y simbólicas de una época donde se ponen en juego concepciones y visiones de mundo en el marco de estructuras de poder particulares.

En este sentido, la memoria opera como huella que articula el pasado desde las vivencias de quienes las recuperan en el presente y la visibilizan como tal. “La huella indica el pasado sin mostrar lo que ha pasado (...) la huella indica aquí, remite a un espacio; y ahora alude al presente, lo que sucede en el pasado orientando la búsqueda (...)” (MONTESPERELLI, 2004, p. 124). Esta imagen sintetiza las potencialidades y obstáculos epistemológicos en la interpretación desde la memoria. Por lo tanto, en el marco de este trabajo se entiende a la memoria como documento-huella y se considera la producción de éstos como una actividad propia de los grupos y los actores, por medio de la cual vitalizan su identidad y preservan -aunque no sin contradicciones- la memoria de la escuela.

Siguiendo esta línea de análisis, retomamos a la memoria colectiva como la vida y el legado de los grupos que se hace accesible por medio de diferentes documentos. Éstos no son entendidos como letra pasada e inmovilizada, como algo fuera del tiempo. Por el contrario, se constituyen en las manifestaciones que representan a los particulares y otorgan marcos de sentido para comprender su presente y proyectar su futuro. Por eso, la memoria como documento-huella es producto de elaboraciones colectivas e institucionalizadas, donde las materializaciones en los diferentes documentos son contenido y marco en la reconstrucción de los recuerdos que perduran por la acción de selección, apropiación y transmisión que supone su contrario necesario -el olvido-. Los documentos-huella son construcciones de los grupos en sus diferentes modalidades como parte de su vida cotidiana que, al mismo tiempo, se interconecta con la dinámica social e histórica. Se configuran como huellas representando la trayectoria recorrida hacia atrás de aquello que fue y, en esa sintonía habilita alternativas proyectivas que permiten mirar más allá del propio camino potenciando lo que no ha sido, pero podría ser una forma posible.

Se considera a la escuela como expresión emergente de una trama de relaciones sociales que se articulan en un particular. Como tal, es una construcción histórica-social producto de procesos de sedimentación que, desde la localidad y las tensiones propias del devenir, sintetizan el movimiento histórico. La escuela es un espacio clave para la configuración de grupos, la materialización de las relaciones de poder y la transmisión de valores que identifican a los primeros. A su vez, es un lugar de transmisión y producción de memoria y, por ende, se constituye en un marco de referencia para la rememoración y la

reinención que mantiene la vida de la escuela, ya que involucra procesos de construcción de sentido e identidad que orientan las formas de sentir, pensar y actuar de sus miembros.

La escuela es un campo en movimiento donde se ponen en juego tensiones que trascienden los límites escolares, es decir, forma parte de tramas de relaciones que se materializan en las disputas propias de este dinamismo. En efecto, se pretende captar el movimiento de la memoria, a partir de la propia dialéctica social e histórica de la institución, que supone la existencia del Estado y una sociedad concreta.

En esta línea, se destaca la importancia de los estudios de la memoria para comprender los procesos de transmisión de saberes, a través de experiencias y contenidos comunes que generan continuidad. Implica necesariamente discutir las experiencias colectivas, socialmente heredadas y, también, los acuerdos, tensiones y conflictos propios del proceso (MAGALHÃES, SANTOS y SOUZA, 2009). Por consiguiente, abordar un estudio de la memoria exige mirar la escuela desde su interior en constante relación con su contexto.

En este caso, cuando se habla de memoria se hace referencia a grupos concretos que seleccionan, interpretan y transmiten determinados contenidos acerca de la institución. Se define como “actores de la escuela” a los miembros de los grupos que conviven institucionalmente anclados en el espacio y el tiempo escolar y, como tales, se encuentran involucrados, comprometidos afectiva y laboralmente. Esto es una de las condiciones para la construcción e identificación de un grupo en términos institucionales que es soporte de otros grupos definidos por las trayectorias y experiencias vinculadas a la escuela. No se puede pensar en la memoria de la escuela sin remitirse a las personas que allí trabajan y la mantienen viva en la cotidianeidad y en la transmisión a las nuevas generaciones. En este proceso los profesores y personal de la institución recuperan, elaboran, interpretan y conservan el modelo de escuela.

2- Documentos orales y escritos: registros en la preservación/activación de la memoria escolar

Los estudios sociales sobre memoria permiten analizar tanto las tensiones y las rupturas como las continuidades y lo compartido en los relatos de los actores que se ponen en juego en la configuración de la memoria de la escuela. Por consiguiente, una investigación en este sentido reconoce y construye su objeto a partir de los actores de la institución que se encuentran situados en una trama de relaciones histórico-políticas. Para ello, es preciso

estructurar explicaciones que den cuenta de los procesos a partir de la red de relaciones presentes y a lo largo de su movimiento, para visibilizar las diferentes voces que se ponen en juego en la reconstrucción del sentido de la escuela a partir de las continuidades y cambios en el presente escolar.

Los actores de la escuela participan en la construcción de la memoria colectiva, conformada por las experiencias vividas y aquellas heredadas, que condicionan los procesos de elaboración, rememoración, resignificación y transmisión de la memoria. Sus relatos se realizan desde un lugar particular como construcción social narrativa (JELIN, 2002), ya que el trabajo de la memoria está anclado en un contexto que lo posibilita. Esto supone el estudio de las propiedades de los que hablan en vinculación con los marcos sociales (HALBWACHS, 2011) que le otorgan sentido al discurso en una sociedad determinada.

En el proceso de indagación, los marcos sociales de la memoria constituyen los espacios temporales y territoriales desde donde las personas se pronuncian, recuperan sus pareceres y perspectivas en su propio lenguaje. En el ejercicio de recordar, la memoria habla de algo que tiene una fuerte significación, vinculado a las circunstancias biográficas concretas y a la historia de los grupos. Desde la perspectiva de Halbwachs, estos marcos generales predisponen a imágenes, pensamientos y experiencias comunes que son compartidas, conservadas, reproducidas y recreadas como formas propias al grupo. Por eso, “(...) las imágenes habituales del mundo exterior son inseparables de nuestro sí mismo” (2011, p. 187). Se trata de imágenes que remiten al entorno material con la disposición de objetos específicos que tienen las marcas del grupo y explican los lazos sociales. En efecto, la memoria colectiva se despliega en un marco espacial al que los grupos están ligados y por su proximidad se crean vínculos entre los miembros que propician una manera de pensarse y pensar el mundo que los rodea.

Por todo lo dicho, no es posible comprender los recuerdos aislados de su contexto de producción originario y de las particularidades del presente que vuelven significativa su rememoración. En otras palabras, es preciso tener en cuenta los marcos espaciales y temporales concretos que los mismos actores, como miembros de grupos, destacan en sus relatos entrecruzados con los recuerdos específicos. Así, se recuperan esas experiencias en ese tiempo-espacio, donde el investigador las trae al presente volviéndolas su objeto de estudio.

En una investigación realizada (ODETTI, 2016), se definen como documentos orales aquellos construidos a partir de las entrevistas realizadas a los actores escolares. Las

entrevistas en profundidad posibilitaron identificar las representaciones sociales, las prácticas y las experiencias compartidas que estructuran la memoria colectiva. En sus relatos es posible analizar la coexistencia de disputas, aquello que persiste más allá del paso del tiempo, los contenidos comunes, el significado del pasado, los olvidos, las rupturas, y cómo operan en la elaboración, transmisión y legitimación de la memoria de estos actores en tanto miembros de la institución. A partir de las entrevistas se identificaron los recuerdos del pasado remoto y cercano, y la manera en que éstos construyeron una visión de la escuela que asegura su continuidad. Los mismos participaron en la elaboración, interpretación y conservación de lo que implica la escuela y mantienen su memoria como legado para el futuro.

Mientras que los documentos escritos fueron definidos como documentos históricosⁱⁱ en sentido amplio, utilizados como soportes, así como los orales en sus articulaciones y especificidades. Se los considera parte de la memoria (PEREIRA DE SÁ, 2007; 2012) y son tratados como marco de referencia para contextualizar la institución educativa, espacio material y simbólico donde está anclada la memoria colectiva. En estos documentos producidos por la escuela es posible reconocer registros que permiten comprenderla desde los procesos educativos, sociales y políticos de cada momento, en relación a su presente. Si bien remiten a épocas diferentes, son parte de la memoria colectiva y en sus diálogos con los registros orales pueden rastrearse las permanencias y rupturas de la memoria del colegio en su movimiento.

El tratamiento de los diferentes documentos permite construir núcleos significativos compartidos con mayor estabilidad a partir de discursos estructurantes que marcan el desarrollo institucional. Estos recuerdos son claves para la práctica y reproducción escolar. Aquí se ponen en juego dos funciones de la memoria: la primera es la capacidad de recordar las vivencias pasadas como presente extendiendo la memoria a la vida; y la segunda se refiere a ser vehículo y soporte de la transmisión de lo histórico (AROSTEGUI, 2004).

3- Proceso de análisis e interpretación, un camino para desandar

Las entrevistas habilitan las palabras de los actores a partir de las experiencias recordadas en la escuelaⁱⁱⁱ. Por tanto, se realizaron preguntas situadas y abiertas que permitieron otorgar contenidos específicos a cada actor entrevistado. En la misma dinámica de las conversaciones surgieron interrogantes que posibilitaron, por un lado, profundizar las

cuestiones inicialmente planteadas; y, por otro, conocer e identificar otras dimensiones que complejizaron la mirada acerca de la escuela.

En estos encuentros se identificaron los recuerdos comunes y de elaboración compartida que estructuran la memoria de estos sujetos escolares. En sus enunciaciones se pudo analizar aquello que persiste de la escuela más allá del paso del tiempo por medio de los contenidos comunes, así como también las disputas y rupturas en la memoria de la institución.

Las entrevistas^{iv} se constituyeron en encuentros que otorgaron voz a los sujetos, ya que “cuando las memorias pasan a ser interrogadas, las personas “hablan” y nos dan otras pistas para ampliar la mirada (...)” (CASIMIRO y MAGALHÃES, 2005, p. 147). Resultaron idóneas para recuperar los pareceres y las perspectivas de los actores en su propio lenguaje, constituyéndose en autores que recrean y no sólo actores que siguen un guion (POLICCHI, 2000).

Además, no se trata de un simple registro de aquello que se recuerda del pasado, sino que son productos culturales complejos (SCHWARZSTEIN, 2001) constituidos a partir de las interrelaciones entre las experiencias pasadas, condiciones del presente y la interacción del investigador que, a través de preguntas, activa procesos de rememoración potencialmente significativos para los actores. En efecto, el momento de las entrevistas es constitutivo a la creación de documentos orales acentuando su carácter dialógico.

Desde esta perspectiva, el papel del entrevistador/investigador es preponderante en la constitución de la fuente, considerando la selección de los actores como el inicio del proceso de interpretación. Luego, a partir de sus relatos se reconstruyen desde el presente y en relación con un universo simbólico -no como una progresión lineal y cronológica- los recuerdos. Este dinamismo contribuyó a la comprensión de la institución como experiencia de apropiación colectiva.

Metodológicamente, en las entrevistas se partió de los individuos en tanto actores escolares porque se asume que son éstos los que recuerdan en su carácter de miembros del grupo (HALBWACHS, 2011). Los recuerdos son colectivos, se relacionan de manera sistemática con los grupos sociales, dado que los individuos piensan y recuerdan en común y en estrecha relación con otros significativos en la vida escolar que pueden formar parte del pasado, presente y futuro.

Asimismo, se accedió al recuerdo de una experiencia -no a la experiencia propiamente dicha-, y ese recuerdo responde a la reconstrucción desde el presente. La memoria es una

categoría analítica que hermenéuticamente otorga sentido a los recuerdos, aspecto que discute las premisas de objetividad y validez de la prueba. Por eso,

la memoria, como interpretación de hechos del pasado está mezclada con silencios, errores y contradicciones. Eso no apunta a la no-fiabilidad de la memoria como fuente histórica, sino que da cuenta de la complejidad y riqueza de la experiencia humana. La memoria como documento histórico tiene un carácter peculiar, es retrospectivo tiene un carácter fluido. No produce datos fijos en un momento del pasado, que permanecen de una manera estable. No existe pura memoria, sino recuerdo, reminiscencia, la memoria siempre comienza por el presente hacia el pasado (SCHWARZSTEIN, 2001, p. 76).

En el proceso de interpretación se tiene en cuenta las referencias del período escolar en el cual participan los entrevistados. Para ello, fue preciso situar los contenidos de los relatos en cuadros históricos y sociales que permitieron la producción de la memoria, ya que sus recuerdos dependen de una trama social que los hace ser y permite hacer. Las ubicaciones de los mismos configuran los posicionamientos en una red de relaciones de proximidad en vinculación con los demás, desde los cuales emergen recuerdos comunes a los miembros de los grupos. En esta diversidad pueden manifestarse cuestiones compartidas, diferentes y contradictorias sobre aquello que interpela y emerge como recuerdo, implicando multiplicidad de memorias.

Bajo esta condición, los entrevistados seleccionados son parte de un mismo grupo en tanto que todos pertenecen a la institución y participan de la misma. Pero, a su vez, existe diversidad de acuerdo a cuestiones específicas que los ubica en posiciones distintivas. Así, los grupos son entidades en funcionamiento que se derivan de las condiciones concretas y circunstanciales de los actores.

Uno de los criterios que permitió caracterizarlos fue la profesión de origen y el desempeño específico en la escuela. En este caso, fue necesario tener en cuenta que ambas dimensiones condicionan la visión acerca de la escuela y la forma de relacionarse con los demás miembros. Es una memoria influenciada por la formación y el ejercicio laboral que propician espacios y significados similares, aunque también dan lugar a diferencias y tensiones. Asimismo, se entrecruzaron con la trayectoria en la escuela, estimada desde el ingreso, asumiendo que el paso del tiempo modela las formas de pensar y sentir sobre el colegio, marcadas por las experiencias que han vivido respecto a los procesos transcurridos.

Además, se realizó la distinción de aquellos que son ex alumnos, ampliando su margen de participación en la escuela.

Se sostiene que las ubicaciones no son en sí mismas, sino que constituyen una red de relaciones de proximidad en vinculación con otros desde las cuales “(...) nacen recuerdos en el marco de pensamientos que son comunes” (HALBWACHS, 2011, p. 89). En esta diversidad se presenta la condición de pluri-pertenencia (MONTESPERELLI, 2004) donde el individuo es miembro de varios grupos, participa de distintos pensamientos y tiempos sociales, siendo su memoria un punto de intersección de flujos colectivos.

En este sentido, dos de los entrevistados formaron parte del mismo equipo de trabajo durante el retorno a la democracia en Argentina hasta principios del siglo XXI. En ese período, compartieron la gestión con muchos de los profesores y personal que continúa trabajando al momento de realizarse la investigación. En cuanto a la formación de inicio, nueve son profesores de distintas disciplinas y profesiones afines a la educación -Historia, Geografía, Letras, Física, Matemática, Ciencias de la Educación y Psicopedagogía-; y uno de origen técnico que con posterioridad realiza el trayecto de profesorado. En todos estos casos, se desempeñan como profesores, excepto tres que son integrantes del equipo directivo y psicopedagógico.

Referido a la trayectoria en la escuela, la mayoría tenían más de veinte años de antigüedad, destacándose dos con más treinta. Sólo cuatro del total tenía menos de veinte años. Sin embargo, esta condición en sí misma no determina la vinculación con la escuela, sino que se encuentra matizada por conocimientos, experiencias anteriores y las vivencias que los han involucrado en el transcurso de esos años.

En cuanto a los documentos escritos se trabajó con los informes anuales denominados “Memorias” de principios del siglo XX que los rectores y personal de la institución presentaban ante el Inspector General de Enseñanza Secundaria, que luego los elevaba al Ministro de Justicia e Instrucción Pública y, por su intermedio, al Congreso de la Nación Argentina. Estos se encuentran compilados en las Memorias de tal Ministerio, actualmente disponibles en la Biblioteca Nacional del Maestro en la ciudad de Buenos Aires.

En los encuentros previos a las entrevistas, los actores brindaron indicios de la existencia de estos documentos^v. Motivo por el cual se procedió a iniciar su búsqueda, hasta localizarlos. Allí, se accede a indagar en las Memorias existentes y se registraron las correspondientes con una cámara fotográfica. Esta situación muestra cómo las producciones,

que realizaban las escuelas de aquella época, no necesariamente se encuentran accesibles a los actores actuales, aunque sí conocían de su existencia.

Los relatos plasmados en los informes ponen de manifiesto los sentidos y las ideas educativas predominantes en la época, que se articularon en una matriz escolar. Por tanto, propiciaron a constituir la memoria colectiva de lo que significó la institución, puesto que encierra la historia como garante y huella de las permanencias en el presente.

Los documentos escritos se constituyen en la materialización de las simbolizaciones de las instituciones, articuladas con relaciones de poder, valores, prácticas y presupuestos pedagógicos (WERLE, 2004) y conforman señales para analizar las características de la escuela en la historia. A través de los mismos fue posible reconstruir el contexto y la atmosfera del momento, ya que revelan hechos, maneras de ser, tradiciones y regularidades institucionales que denotan formas de pensar y organizar la escolaridad, los intereses, las prioridades y las necesidades de la escuela.

Se puede hablar de documentos como registros escritos operan en la construcción de la memoria institucional. Por encontrarse en la modalidad escrita y materializar las manifestaciones de los actores de un pasado remoto, conforma una memoria oficial que está guardada, archivada y cristalizada en los documentos que, al mismo tiempo, son soporte y antecedente de la memoria colectiva de aquellos que participan en el presente y modela la realidad escolar.

Estos son referencias para comprender la escuela en sus comienzos -sumergida en la lógica escolar moderna- y algunas notas fundamentales de su historia que, a su vez, marcan las visiones de un momento de la educación argentina, en sintonía con objetivos y propósitos políticos. La delimitación de los documentos trabajados resultó del proceso de búsqueda de los mismos^{vi}. Si bien, las Memorias ya eran elaboradas a fines del siglo XIX, debido a las características en el proceso de fundación de la escuela analizada, las primeras que se encontraron correspondieron a los primeros años del siglo XX. El corte de finalización del período se delimitó por los contenidos de los documentos y, además, con posterioridad no se encuentran registros compilados, aspecto que es producto de los cambios en la política educativa de la Argentina.

Para el análisis se identificaron los años escolares correspondiente a su presentación, que no necesariamente coincide con el año de publicación oficial. Además, se organizaron los temas desarrollados para sistematizar el contenido de cada documento en relación a las

entrevistas. En el análisis se detallaron los títulos principales que estructuraban su escritura, mientras que en otros se construyen temas centrales a partir de sus descripciones.

En cuanto a las características de escritura, los primeros informes están firmados por los rectores y se encuentran dirigidos al “Señor Inspector General de la Enseñanza Secundaria y Especial”, detallando el procedimiento requerido para su presentación. Esto es, de acuerdo al reglamento general, el rector presenta el informe del año escolar correspondiente al Inspector General que luego eleva la Memoria sobre la marcha del establecimiento al Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. Con el correr de los años, en las últimas Memorias analizadas no se registra quien las escribe. Lo anterior coincide con los cambios en el estilo de escritura y extensión de páginas que se ven reflejados en documentos más sintéticos y acotados donde se realizan menos descripciones.

Los informes también son espacios de discusión que pueden ser leídos desde la actualidad como forma de expresión y medio de comunicación entre la escuela y las formas de gobierno, gestión y administración de una época. Así, se registraron descripciones de las estructuras curriculares, pedidos referidos a la designación y ampliación del personal, condiciones edilicias de los locales alquilados y, fundamentalmente, los reclamos asociados a la construcción de la casa propia. Detrás de los informes existen sujetos que construyen una memoria de la escuela de manera oficial. Por eso, los rectores y personal que elaboraron los informes, también son considerados actores de la escuela, accesibles desde sus escrituras.

A partir de aquí, se construyeron núcleos significativos emergentes articulados con los documentos orales, movilizados por algunos de los siguientes interrogantes: ¿cómo se interpelan los sentidos atribuidos a la escuela en diferentes momentos y son apropiados por otros? ¿Qué cuestiones de la escuela del pasado perduran y cómo se resignifican/reconstruyen desde el presente? ¿De qué manera influye en la conformación/preservación de la memoria escolar?

En el estudio realizado, los núcleos que se constituyeron en orientadores del análisis de los documentos orales y escritos giran en torno a tres problemáticas centrales. La primera expresada como el retorno a lugares temporales y espaciales del pasado^{vii}, sintetizados en la imagen de lo glorioso y esplendor del momento fundacional y la dimensión del espacio físico^{viii}. La segunda, vinculada a los procesos de reforma curricular de la década del ‘90 desde las vivencias de los actores y las valoraciones de las reformas escolares de los primeros rectores. Por último, se analiza a la escuela como paradoja entre la matriz elitista -expresión

que remite a su esplendor- y la acción de alojar frente a situaciones límites y a otros sectores que en la actualidad le dan sentido a la propuesta educativa.

4- Consideraciones finales

En las instituciones educativas su pasado -entendido como legado- continua vigente y se hace presente en los documentos orales y escritos producidos por los actores portadores de una memoria presenciada y una historia recibida. Estos documentos posibilitan comprender los procesos de construcción, transmisión y legitimación de la memoria escolar a partir de las continuidades y rupturas del pasado en el presente de los propios actores.

En tal sentido, la construcción, visibilización y discusión de los documentos -en tanto huellas- se constituyen en una dimensión clave para la preservación de la memoria escolar. Esta acción cobra valor, a su vez, teniendo en cuenta los procesos de desmantelamiento y deterioro de los lazos identitarios institucionales y la capacidad prospectiva en propuestas superadoras a los contextos de crisis en las sociedades en las que vivimos.

Por eso, las escuelas continúan siendo espacios significativos al funcionar como marcos de la memoria -aquel espacio físico y simbólico que otorga sentidos a los recuerdos en un tiempo específico- que incorporan la historia y vida de los actores involucrados en una memoria en y desde la escuela.

5- Referencias

AROSTEGUI, J. Retos de la memoria y trabajos de la historia. **Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea**, Madrid, n. 3, 2004. Disponible en: <http://publicaciones.ua.es/filespubli/pdf/15793311RD3889446.pdf>. Consultado el 21/02/2013

CAIMARI, L. **La vida en el archivo: goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2017.

HALBWACHS, M. **La memoria Colectiva**. Traducción: F. Balcarce. Colección Estudios Durkheimnianos. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2011.

JELIN, E. **Los trabajos de la memoria**. España: Siglo XXI, 2002.

JELIN, E. y LORENZ, F. Educación y memoria: entre el pasado, el deber y la posibilidad. En Jelin, E. y Lorenz, F. (Comps.). **Educación y memoria. La escuela elabora su pasado**. Madrid: Siglo XXI, 2004.

MAGALHÃES, L., SANTOS, P. y SOUZA, D. Memória e transmissão das experiências como desafios para os estudiosos da educação. **Revista HISTEDBR On-line**, Campinas, n. 36, p. 105-114, dez. 2009. Disponible en: http://www.histedbr.fe.unicamp.br/revista/edicoes/36/art08_36.pdf Consultado 07/12/2013

MAGALHÃES, L. y ALMEIDA, J. R. Relações simbióticas entre memória, ideologia, história da educação. En Casimiro, A. P., Lombardi, J. C. y Magalhães Livia Diana (Horas.). **História, memória e educação**. Campinas: Editora Alínea, 2011.

MONTESPERELLI, P. **Sociología de la memoria**. Traducción: H. Cardoso. Buenos Aires: Nueva Visión, 2004.

ODETTI, C. A. **Memoria del Colegio Nacional de Santa Fe: entre el pasado y el presente**. 2016. Tesis (Maestría)- FLACSO, Sede Académica Argentina, Buenos Aires.

PEREIRA DE SÁ, C. Sobre o campo de estudo da memória social: uma perspectiva Psicossocial. **Revista Psicologia Reflexão e Crítica**, Rio Grande do Sul: UFRGS, v. 20, n. 2, p. 290-295, 2007. Disponible en: www.scielo.br/prc. Consultado en: 05 jun. 2014.

PEREIRA DE SÁ, C. A memória histórica numa perspectiva psicossocial. **Morpheus - Revista Eletrônica em Ciências Humanas**, a. 9, n. 14, 2012.

SCHWARZSTEIN, D. Historia Oral, memoria e historias traumáticas. En: ENCUESTRO REGIONAL SUL DE HISTORIA ORAL, 2., 2001, Sao Leopoldo/RS. Disponible en: <http://arpa.ucv.cl/articulos/memoriaehistoriastraumaticas.pdf>. Consultado en: 25 abr. 2018.

WERLE, F. História das instituições escolares: de que se fala? En Lombardi, J. y Nascimento, M. I. (Orgs.). **Fontes, História e Historiografia da educação**. Campinas: Autores Associados: HISTEDBR; Curitiba, PR: PUCPR; Palmas, PR: UNICS; Ponta Grossa, PR: UEPG, 2004.

Sobre las autoras

Cecilia Ángela Odetti. Mg. en Ciencias Sociales con orientación en Educación de la FLACSO (Buenos Aires, Argentina). Profa. y Lic. en Ciencias de la Educación (UCSF). Actualmente se encuentra cursando el Doctorado en Estudios Sociales de la FHUC-UNL. Se desempeña como jefe de trabajos prácticos en Sociología de la Educación perteneciente al Instituto de Desarrollo e Investigación de la Formación Docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias (UNL, Argentina) y profesora de Sociología de la Educación en el Instituto Superior N° 9105 "Dra. Sara Faisal" de la ciudad de Santa Fe.

Livia Diana Rocha Magalhães. Possui graduação em Pedagogia (1983), mestrado em Educação pela Universidade Federal de São Carlos (1992), doutorado em Educação pela Universidade Estadual de Campinas (1999) com estágio na Universidade Complutense de Madri, Pós-Doutorado em Psicologia Social pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) com estágio na universidade Complutense de Madri. Atualmente é professora Plena da Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia, coordenadora do Museu Pedagógico e coordenadora do Programa de Pós-Graduação em Memória: Linguagem e Sociedade, do Professora convidada do CIFEX/USC (Espanha) desde 2005. Tem experiência na área de Educação, com ênfase em Política Educacional, atuando principalmente nos seguintes temas: educação, geração e memória geracional, história e história da educação.

Notas

ⁱ El desarrollo de este artículo está inspirado en las indagaciones, definiciones y trabajo de campo iniciado en la tesis de maestría (ODETTI, 2016). Actualmente, se continúa trabajando en esta línea en el trayecto del doctorado y en el marco del Proyecto (CAI+D) 2016: “Estructuras curriculares y prácticas de conocimiento que promueven la articulación entre disciplinas y entre instituciones. Un estudio de casos en la región de Santa Fe”, bajo la dirección de la Dra. Victoria Baraldi. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral.

ⁱⁱ En la investigación realizada se incorporaron documentos escritos denominados “Memorias” que fueron realizados por los rectores y personal del Colegio Nacional de Santa Fe en las tres primeras décadas del siglo XX. A estos se los consignan con mayúscula al referirse al nombre de los mismos; mientras que la categoría “memoria” se enuncia en minúscula.

ⁱⁱⁱ Las preguntas se construyeron teniendo en cuenta “temas-guía” producidos a partir de orientaciones y delimitaciones previas que permitieron abordar el problema de investigación, respetando el movimiento de la memoria y dinámica de los encuentros con los actores. En este caso, los temas-guía remiten a: las experiencias de los actores en la escuela desde el ingreso a la institución y los momentos que, desde sus perspectivas, dejaron huellas en la vida del colegio y en sus trayectorias; las características de la escuela en la actualidad y en los períodos que han transitado; las cuestiones que se mantienen y aquellas que se han modificado, teniendo en cuenta el contexto y los actores involucrados; las relaciones entre el presente y el pasado de la institución, junto a las actividades que se realizan referidas a la misma, las consideraciones respecto a la historia del colegio, puntualizando en el proceso fundacional y las particularidades de la escuela en sus comienzos.

^{iv} Se realizaron entrevistas individuales y grupales a 13 actores de la escuela grabadas en el momento de encuentro. Las grupales favorecieron el intercambio entre quienes participan retroalimentando las diferentes instancias de recuerdos por compartir el mismo período.

^v Diferentes actores comentan que en su momento había copias de las Memorias en la institución. Pero que se han perdido, junto a otras documentaciones históricas, a causa de distintos eventos que contribuyeron al deterioro de la escuela, como por ejemplo el proceso de remodelación del edificio escolar en la década de los ‘90 y otros como el incendio de la sala de profesores y el derrumbe del techo de la biblioteca en los últimos años.

^{vi} Se recuperan las Memorias correspondiente a los siguientes años escolares: 1911, 1912, 1913, 1914, 1916, 1917, 1919, 1920, 1925, 1929 y 1933.

^{vii} Cuando se retorna a lugares no son entendidos sólo en términos materiales sino también temporales, puesto que la localización de los recuerdos compartidos se enmarca en lugares físicos y cronológicos asociados a fechas y momentos que se fijan en la memoria del grupo y son revisitados constantemente.

^{viii} En este núcleo, la conmemoración de la fundación y la recuperación de determinados símbolos que identificaron al colegio operan como esfuerzos para construir una imagen que reúne a sus miembros y los posiciona socialmente, dimensión de análisis que está presente en las dos problemáticas siguientes.